¡LUZ!

Pára nuestros cerebros oscurecidos por la ignorancia.



¡FARO!

Que nos enseñe el camino de la emancipación. - - -

SEMANARIO LIBERTARIO, Doctrinario y de protesta, escrito por trabajadores en defensa de la mujer y de los trabajadores mismos

Todo asunto del periódico a JACINTO HUITRON: 2a. Mesones 40, interior 10. | Registrado en la Oficina de Correos como correspondencia de 2a. clase el 14 de Junio de 1917. | Subscripción de 10 números 50 cts. Número suelto 5 cts. a los Agentes 4 cts.

Segunda Etapa. | MEXICO, D. F. MIERCOLES 17 DE ABRIL DE 1918 | Número Cuarenta y cuatro.

Orientaciones para la celebracion del 1º de Mayo

Dijimos en nuestra edición pasada, que hemos de desarraigar la idea asesina de entre la clase elaborante, de que el 1º de mayo es día de asueto y no de protesta al dejar de trabajar. Hoy publicamos una parte del manifiesto de los trabajadores de Madrid, que habiendo sido partidarios de la «Fiesta del trabajo», se ponen en pagna negando su concurso a dicha «solemnidad»:

A LOS OBREROS

1º DE MAYO DE 1896

El 1º de mayo hizo concebir tan buenas esperanzas a los obreros, que no dudamos habrá de causarles profundo desengaño el carácter que va adquiriendo la *fiesta del trabajo*. Los obreros de los Estados Unidos idearon esta solemnidad para ponerse todos en movimiento y pedir la declaración del máximum de ocho horas de trabajo. Peró las multitudes, aun a pesar suyo, adquieren, al moverse, un carácter revolucionario, y el hermoso espectáculo de los obreros norteamericanos inspiró al Congreso de París de 1889 la idea de unir a todo el proletariado universal en el 1º de mayo de.... 1890.

El pueblo respondió al llamiento con unanimidad. Por las calles de las grandes capitales circularon muchedumbres que por primera vez respondían en toda Europa a un propósito claro y bien determinado. Los burgueses y sus gobiernos temblaron aparentando una serenidad mentida. Y es que las masas tienen algo de la esfinge cuyo enigma indescifrable es una amenaza hasta que mueren; desplegadlas en las plazas y en las calles donde el clamoreo imponente de su voz enseña el heroísmo a los cobardes, y entonces el incidente más pequeño, el paso obstinado de un tranvía, la presencia de la guardia civil, una palabra, pueden precipitarlas a la revuelta. Ya sabían lo que hacían los iniciadores del 1º de mayo.

Mas la ocasión fué malbaratada por los legalistas, por los charlatanes del socialismo. Se dió al pueblo una indigestión de orden y de respeto a la autoridad, se sacó a relucir aquello de la sensatez y de las virtudes cívicas de las clases obreras y todos pasamos por ciudadanos prudentes e ilustrados, pero incapaces de salir adelante con nuestros propósitos. Se catequizó a la muchedumbre con discursos dulzones y ampulosos, y se desplegaron al aire banderas de seda con símbolos más o menos inocentes. Deberíamos ser algo más listos los obreros para desconfiar de los que en el momento de la acción pretenden entusiasmarnos con banderas nuevecitas y palabras de miel.

Y todo se ha reducido a esto: a pedir a los poderes públicos que nos concedan esto, y lo otro y lo demás allá. Por pedir nada se pierde, dijeron algunos, y nosotros añadimos que tampoco se gana nada. Se enseña al pueblo a doblar el espinazo, y en cambio sólo se logra tener algunos padres de la patria en el Parlamento, donde hablan muy seriamente dé lo que no entienden, sin conseguir otra cosa que hacer sonreir benévolamente a los burgueses.

Así ha ido degenerando de año en año la *fiesta del trabajo* hasta llegar al punto en que cremos necesario recomendar a los obreros que no se prestena servir de comparsas en la comedia de hoy. Si siguen las cosas de este modo, el 1º de mayo será una *fiesta* más en el calendario, y el propósito revolucionario de sus iniciadores quedará como un recuerdo histórico. Los obreros saldrán pacíficamente al campo a merendar como en la tarde del Jueves Santo, y quizás, para que la cosa esté en carácter, se terminará la *fiesta* con un *lujoso* baile de sociedad.

Los gobiernos son una invención de los propietarios que los idearon para defender el fruto de sus rapiñas. Por esto no es de extrañar que, en cinco años de mandar solicitudes a los poderes públicos no hayamos obtenido nada. Ni siquiera se ha puesto en vigor la ley protectora de las mujeres y los niños de 1873, Y si algo ha conseguido particularmente el oficio tal o cuál, ha sido por medio de la huelga sostenida a pesar de los esfuerzos de la autoridad para sofocarla. En cambio nuestros enemigos se han adiestrado mucho en el arte de hacer inútiles las libertades ilusorias que la *ley* nos concede. Se habla de libertad de reunión y de asociación; pero las reuniones al aire libre son prohibidas para que no se altere el *orden* público y no se interrumpa el tránsito, y las reuniones en local cerrado son imposibles porque los empresarios de los teatros no quieren malquistarse con los gobiernos que tienen mil medios para molestarles. Por lo que toca a la libertad de asociación, es otra páparrucha por el estilo, pues la condición impuesta a los revolucionarios que pretenden asociarse es que no pongan en los estatutos de sus corporaciones nada que pueda perjudicar el *orden* social establecido.

***

Opongámonos a que se prostituya nuestra *fiesta del trabajo* y esperemos que un nuevo Congreso internacional vuelva a llamarnos a todos los obreros del mundo civilizado a una manifestación unánime para aprovechar entonces la ocasión mejor que otras veces. Pero entre tanto procuremos los obreros cultivar nuestra personalidad y deshacernos de muchos prejuicios que entorpecen el movimiento cuando llega la hora de agitarse. Aprendamos a conocer a todos estos que nos llaman a la formación de partidos obreros y aprendamos a mantenernos alejados de ciertas asociaciones.

Sobre todo conviene fijar la atención en lo que vienen a resultar ciertas organizaciones de todos conocidas. Allí se predica la libertad y se empieza por elegir un presidente; se ataca a los políticos y luego se solicita un acta de diputado; se defiende la abolición de la propiedad individual y se permite que un individuo se apropie casi el total de la recaudación. No son vanas afimaciones las nuestras, pues del propósito que persiguen los socialistas nos dará razón el Pablo Iglesias desde el Parlamento, y de que hay quien se apropia el dinero de la propaganda nos responderá el periódico *La Unión Obrera*, según el cual de 1,332.52 pesetas que se recaudaron en cierta organización obrera, se emplearon 1,110 para gratificar al secretario.

No pueden conducir a otra cosa las organizaciones obreras provocadas de propósito para llegar tarde o temprano al poder. Las costumbres parlamentarias han determinado la formación de grupos políticos que se mueven con cierta desenvoltura dentro del organismo social. Pero estos organismos, nacidos expresamente para la lucha electoral, tienen una vida a propósito para ello, sin la cual no serían aptos para luchar. Esto les da cierta habilidad que les permite conseguir, dentro de nuestro sistema *legal*, alguna influencia; pero a la vez les hace centros de corrupción, donde el caciquismo aniquila la libertad del hombre, y los intereses personales o de partido ahogan la acción de la justicia.

Ahora bien, si los obreros quieren tomar parte en la vida de *nuestros* Parlamentos, deberán forzosamente organizarse de este modo, so pena de ser vencidos: Deberán dejarse arrastrar por el medio político que les envolverá, deberán nombrar comités centrales y locales y enredarse en todo un tejido de centros y organizaciones en los cuales el hombre se prostituye con el continuo batallar por las cosas pequeñas y con el *perpetuum mobile* de las luchas personales. El hombre vive entonces atareado todo el día pensando en quién irá mejor para presidente, secretario, tesorero y vocal de la junta del círculo; en cómo derrotará a los que se opongan a su candidatura; en la manera de proporcionar fondos al Casino que se hunde; pensará en el juego como medio de salvación, y, por último, el pensamiento habitualmente ocupado en estas miserias perderá de vista el ideal supremo, la lucha eterna contra el dolor presente.

En el siguiente número lo continuaremos.

Calendario Laico

EFEMERIDES

ABRIL

CIPRINA.—18—1838.—Nace en Atha la Seca, provincia de Almería (España), el gran orador y escritor socialista, Nicolás Salmerón y Alonso.

CIRCE.—18—1912.—Son masacrados en el Valle de Chicama (Rep. de Chile) más de cien campesinos, por reclamar menos explotación de sus patrones.

CLIMENA.—19—1884.—Es ajusticiado en Jerez el obrero Juan Galun, presunto complicado en la llamada "Mano Negra".

CRICIPO.—20—1903.—Son asesinados 300 judíos en Kichinew (Rusia).

CRISALIDA.—21—1901.—Huelga general en Génova de las tripulaciones de vapores mercantes.

CRISANTEMA.—22—1889.—56,000 trabajadores de las minas carboníferas de Charleroy (Francia), se declaran en huelga.

CRISÓFILO.—23—1915.—El Sindicato de Sastres, en Orizaba, eleva un memorial de peticiones a los dueños de sastrería, según categorías, estableciendo nueva tarifa de precios por su trabajo.

Solidaridad para los huelguistas de Puebla.

Este paladín de las ideas libertarias y estimulador de los principios solidarios, está organizando una serie de Kermesses a beneficio de los huelguistas de Puebla.

Las familias de los compañeros y camaradas que quieran establecer puestos y ayudar a la realización más provechosa para los luchadores de Puebla, que empiezan a ser víctimas del hambre, diríjanse al Grupo "LUZ", constituído en Consejo Administrativo Kermesses Pro-huelguistas de Puebla.

La Mujer y la Revolución

Sólo por el comunismo, el matriarcado y el amor libre, la mujer, emancipada al fin, llegará a ser igual al hombre.

La igualdal social y moral de ambos sexos no será posible sino cuando *la educación del hijo sea socializada y su estado civil sea regulado por la madre.*

Esta transformación radical de la familia, exige la supresión previa de la producción capitalista, y no puede, por consiguiente, ser realizada sino por la Revolución.

Una vez abolida la posesión privada de los medios de producción, la Revolución encontrará pocas dificultades para acabar definitivamente con el matrimonio y con la familia legal, cuya existencia tiene por condición el régimen de la propiedad.

La organización comunista de la sociedad, fundada sobre la igualdad económica de todos los individuos, quitará ante todo a la familia su carácter monárquico y autoritario, lo que facilitará considerablemente la socialización de la educación.

La reunión del capital y el trabajo en una misma mano, permitirá, por la desaparición del antagonismo de las relaciones económicas actuales, el aumento de la productividad de una manera desconocida en nuestros días.

Además, las cantidades enormes empleadas hoy en el sustento de ejércitos permanentes, de los rentistas, de los palacios, de los templos o disipadas para otros objetos criminales y hostiles a la civilización, bastarían por sí solas para asegurar a cada ser humano su íntegro desarrollo.

En cuanto al matrimonio, no tendrá ya ninguna razón de existir en una república verdaderamente social. En cuanto cese de ser un privilegio para dar hijos al mundo, las gentes, hasta los más sujetos a preocupaciones, preferirán pronto las uniones libres antes que someterse a un yugo que no ofrecerá ventaja para los cónyuges ni para sus hijos.

La opinión, frecuentemente expuesta por personas superficiales, de que tal transformación de las relaciones de familia rompería los lazos amistosos de los parientes más cercanos y debilitaría el sentimiento de solidaridad entre los hombres, se debe a su ignorancia de los principios sociales.

Lejos de debilitar en lo más mínimo la amistad entre los parientes—relacionados en nuestra sociedad en su mayor parte por los intereses,—*la sociedad igualitaria purifica las relaciones entre padres e hijos destruyendo el carácter capitalista de la familia.* Sólo vivirán juntos los que sientan recíproco afecto.

De ese modo la armonía de los sexos tiene por la Revolución social una garantía más segura, puesto que de una parte la derivación genealógica procedente de la madre, evita las malas consecuencias de la infidelidad de la mujer, y de la otra, la igualdad económica impide absolutamente para siempre la venalidad del amor.

La sociedad actual, basada sobre el antagonismo de los intereses, no puede acusar a los revolucionarios de tender por sus ideas al aislamiento los unos de los otros por la destrucción de todo lazo de unión.

La socialización de la educación y la comunidad de los intereses son factores de solidaridad mucho más eficaces que los creados por la coerción y la fuerza, y no se nos acusará de optimismo afir-

La Liga de Inquilinos en Tampico

El compañero Benjamín Jurado nos participa que con fecha 27 de febrero del año en curso, quedó organizada en el puerto de Tampico la «Liga de Inquilinos,» a iniciativa del compañero Gregorio Furrubiates.

El Comité Ejecutivo está integrado por los compañeros siguientes: Secretarios: General, Andrés Araujo; del Interior, Prof. Hilario J. Rojas; del Exterior, Benjamín Jurado; Tesorero General interino, Luis C. Flores y ayudante, I. M. Aguirre.

Quedan enteradas las agrupaciones similares para la correspondencia entre sí. La secretaría está situada en la Calle del Muelle núm. 16 y tienen el Apartado postal 262, Tampico, Tamps.

---

mando que la transformación social del comunismo abrirá para la humanidad una era de prosperidad, de moral y de justicia desconocida hasta ahora.

Hasta es probable, por no decir seguro, que en ese porvenir comunista, en que la lucha entre el tuyo y el mío habrá cedido el puesto a la solidaridad económica de una nueva vida de bienestar, de amor libre y de instrucción para todos, el problema de la población, tan controvertido en nuestros días, se resolverá en el equilibrio entre la mortalidad y la natalidad. La humanidad salida del caos de su génesis y en estado de verdadero organismo consciente, habiendo encontrado su punto de existencia, evolucionará sin trabas hacia el sumum de felicidad y de luz que es susceptible de alcanzar.

....

Mientras los hombres vivan curvados bajo el yugo del capital, habrá pocas probabilidades de un porvenir mejor.

La trinidad moderna: PROPIEDAD, RELIGIÓN Y FAMILIA, debe ser derribada de su pedestal para que la reconstitución social se cumpla.

Para ello se necesita abandonar las nociones falsas y las ilusiones pueriles.

No basta, en un momento de entusiasmo revolucionario, arrasar las bastillas de piedra y romper los ídolos de la clase directora.

Hay otras bastillas que, aunque no son de piedra, no son fáciles de destruir. La constitución de la familia moderna es quizá la más peligrosa de todas, Bajo las formas más seductoras oculta los vicios y los crímenes más horribles. La mentira, la prostitución, el infanticidio, el parricidio se ocultan en ella impunemente.

Ya es hora de arrancar al matrimonio y a la familia su máscara hipócrita y santurrona.

Que cada revolucionario haga cuanto pueda para destruir a este respecto las preocupaciones que todavía conservan las masas. Comprendan los obreros y las obreras, para quienes principalmente escribimos, que no deben dejarse engañar por las fanfarronadas de los que quieren hacerles creer que el matrimonio es la más segura garantía de la pureza de las costumbres y la familia el manantial de la felicidad de sus hijos. Que comprendan al fin que la *existencia del matrimonio tiene por condición la prostitución de sus hijas, y que a la institución de la familia ha de atribuirse la educación defectuosa de los hijos.*

A ellos corresponde implantar por la Revolución, sobre las ruinas de la vieja sociedad, la UNIÓN LIBRE Y LA SOCIALIZACIÓN DE LA EDUCACIÓN.

FEDERICO STACKELBERG.

SOLIDARIDAD PARA LOS HUELGUISTAS DE PUEBLA



La Conquista del Pan

NUESTRAS RIQUEZAS

II

Somos ricos en las sociedades civilizadas. ¿Por qué hay, pues, esa miseria en torno nuestro? ¿Por qué ese trabajo penoso y embrutecedor de las masas? ¿Por qué esa inseguridad del mañana (hasta para el trabajador mejor retribuido) en medio de las riquezas heredadas del ayer, y a pesar de los poderosos medios de producción que darían a todos el bienestar, a cambio de algunas horas de trabajo cotidiano?

Los socialistas lo han dicho y redicho hasta la saciedad. Porque todo lo necesario para la producción ha sido acaparado por algunos en el transcurso de esta larga historia de saqueos, guerras, ignorancias y opresión en que ha vivido la humanidad antes de aprender a domar las fuerzas de la naturaleza.

Porque, prevaliéndose de pretendidos derechos adquiridos en lo pasado, se apropian hoy dos tercios del producto del trabajo humano, dilapidándolos del modo más insensato y escandaloso. Porque reduciendo a las masas al punto de no tener conque vivir un mes o una semana, no permiten al hombre trabajar sino consintiendo en dejarse quitar la parte del león. Porque le impiden producir lo que necesita y le fuerzan a producir, no lo necesario para los demás, sino lo que más grandes beneficios promete al acaparador.

Contémplese un país civilizado. Taláronse los bosques que antaño lo cubrían, se desecaron los pantanos, se saneó el clima: ya es habitable. El suelo, que en otros tiempos sólo producía groseras hierbas, suministra hoy ricas mieses. Las rocas, suspensas sobre los valles del Mediodía, forman terrazas por donde trepan las viñas de dorado fruto. Plantas silvestres que antes no daban sino un fruto áspero o unas raíces no comestibles, han sido transformadas por reiterados cultivos en sabrosas hortalizas, en árboles cargados de frutas exquisitas Millares de caminos con base de piedra y férreos carriles surcan la tierra, horadan las montañas; en los abruptos desfiladeros silba la locomotora. Los ríos se han hecho navegables; las costas, sondeadas y esmeradamente reproducidas en mapas, son de fácil acceso; puertos artificiales, trabajosamente hechos y resguardados contra los furores del Océano, dan refugio a los buques. Horádanse las rocas con pozos profundos; laberintos de galerías subterráneas se extienden allí donde hay carbón que sacar o minerales que recoger. En todos los puntos donde se entrecruzan caminos han brotado y crecido ciudades, conteniendo todos los tesoros de la industria, de las artes y de las ciencias.

Cada hectárea de suelo que labramos en Europa ha sido regada con el sudor de muchas razas; cada camino tiene una historia de servidumbre personal, de trabajo sobrehumano, de sufrimientos del pueblo. Cada legua de vía férrea, cada metro de tunel, han recibido su porción de sangre humana.

Los pozos de las minas llevan aún frescas las huellas hechas en la roca por el brazo del barrenador. De uno a otro pilar pudieron señalarse las galerías subterráneas por la tumba de un minero, arrebatado en la fuerza de la edad por el fuego grisú, el hundimiento o la inundación, y fácil es adivinar cuántas lágrimas, privaciones y miserias sin nombre ha costado cada una de esas tumbas a la familia que vivía con el exiguo salario del hombre enterrado bajo los escombros.

Las ciudades enlazadas entre sí por carriles de hierro y líneas de navegación, son organismos que han vivido siglos. Cavad su suelo, y encontraréis hiladas superpuestas de calles, casas, teatros, circos y edificios públicos. Profundizad su historia y veréis cómo la civilización de la ciudad, su industria, su genio, han crecido lentamente y madurado por el concurso de todos sus habitantes, antes de llegar a ser lo que son hoy.

Y aun ahora, el valor de cada casa, de cada taller, de cada fábrica, de cada almacen, sólo es producto de la labor acumulada de millones de trabajadores sepultados bajo tierra, y no se mantiene sino por el esfuerzo de legiones de hombres que habitan en ese punto del globo. ¿Qué sería de los *docks* de Londres, o de los grandes bazares de París, a no encontrarse situados en esos grandes centros del comercio internacional? ¿Qué sería de nuestras minas, de nuestras fábricas, de nuestros astilleros y de nuestras vías férreas, sin el cúmulo de mercaderías transportadas diariamente por mar y por tierra?

Millones de seres humanos han trabajado para crear esta civilización de que hoy nos gloriamos. Otros millones, diseminados por todos los ámbitos del globo, trabajan para sostenerla, Sin ellos, no quedarían más que escombros de ella dentro de cincuenta años.

Hasta el pensamiento, hasta la invención, son hechos colectivos, productos del pasado y del presente. Millares de inventores han preparado el invento de cada una de esas máquinas en las cuales admira el hombre su genio. Miles de escritores, poetas y sabios han trabajado para elaborar el saber, extinguir el error y crear esa atmosfera de pensamiento científico, sin la cual no hubiera podido aparecer ninguna de las maravillas de nuestro siglo. Pero esos millares de filósofos, poetas, sabios e inventores, ¿no habían sido también inspirados por la labor de los siglos anteriores? ¿No fueron durante su vida alimentados y sostenidos, así en lo físico como en lo moral, por legiones de trabajadores y artesanos de todas clases? ¿No adquirieron su fuerza impulsiva en lo que les rodeaba?

Ciertamente, el genio de un Seguín, de un Mayer y de un Grove han hecho más por lanzar la industria a nuevas vías, que todos los capitales del mundo. Estos mismos genios son hijos de la industria igual que de la ciencia; porque ha sido menester que millares de máquinas de vapor transformasen, años tras años, a vista de todos, el calor en fuerza dinámica y esta fuerza en sonido, en luz y en electricidad, antes de que esas inteligencias geniales llegacen a proclamar el origen mecánico y la unidad de las fuerzas físicas. Y si nosotros los hijos del siglo XX hemos comprendido a la postre esta idea y hemos sabido aplicarla, es también porque para ello estábamos preparados por la experiencia cotidiana. También los pensadcres del pasado siglo la habían entrevisto y enunciado; pero quedó sin comprender, porque el siglo XIX no había crecido, cual nosotros, junto a la máquina de vapor.

Piensese nada más que en las décadas que hubieran transcurrido aún en la ignorancia de esa ley que nos ha permitido revolucianar la industria moderna, si Watt no hubiese encontrado en Soho trabajodores hábiles para construir con metal sus planes teóricos, perfeccionar todas sus partes, y aprisionándolo dentro de un mecanismo completo, hacer por fin al vapor más dócil que el caballo, más manejable que el agua.

Cada máquina tiene la misma historia: larga historia de noches en blanco y de miseria, de desilusiones y de alegrías, de mejoras parciales halladas por varias generaciones de obreros desconocidos que venían ha añadir al primitivo invento esas pequeñas nonadas, sin las cuales permanecería estéril la idea más fecunda. Aún más: cada nueva invención es una sintesis resultante de mil inventos anteriores en el inmenso campo de la mecánica y de la industria.

Ciencia e industria, saber y aplicación, descubrimiento y realización práctica que conduce a nuevas invenciones, trabajo cerebral y manual, idea y labor de los brazos; todo se enlaza. Cada descubrimiento, cada progreso, cada aumento de la riqueza de la humanidad tiene su origen en el conjunto del trabajo manual y cerebral pasado y presente.

Entonces, ¿con qué derecho puede nadie apropiarse la menor partícula de ese inmenso todo y decir; "¿esto es mío y no vuestro?"

PEDRO KROPOTKINE.

En Jira de Propaganda

Por correspondencia que nos envía el compañero José Tello Alvarado, de Salina Cruz, estamos enterados de la labor de propaganda que el Sindicato de Estibadores y Jornaleros está desarrollando en haciendas e ingenios del Estado de Oaxaca con éxito halagador, pues son varios los sindicatos que han establecido, entre los que se encuentra el de Oficios Varios del ingenio de Santiago, compuesto de cerca de 200 miembros, quienes en estos momentos sostienen cruenta lucha con su explotador que, quiere a todo trance dar al traste con la unión, porque no gusta de que *sus obreros* se defiendan y reclamen el derecho a la vida.

Así pues, nos es satisfactorio por medio de estas líneas, mandar nuestro caluroso aplauso a los verdaderos luchadores de Salina Cruz, que sus fondos de resistencia los emplean como tal, enseñando a resistir a sus hermanos.

!Luz! ¡Luz! ¡Mucha Luz!

Las Agrupuciones Obreras de Pláceme por la adquisición de sus Buenas Bibliotecas.

Acabamos de recibir para su venta, las siguientes publicaciones de la Escuela Moderna

24 vol. Biblioteca Popular «Los Grandes Pensadores» a $0.50:

(Los precios fijados son libres de porte certificado).

La colección completa. . . $10.00

V. Hugo.—Páginas Escogidas.
F. Pi y Margall.—Las clases jornaleras.
Voltaire.—Miscelanea Filosófica.
P. J. Proudhon.—La Propiedad.
F. Laurent.—Crítica del Cristianismo.
E. Benot.—Temas varios.
E. Reclús.—El Hombre y La Tierra. (Fragmentos).
Reñan.—Las Ciencias Naturales y las Ciencias Históricas.—M. Berthelot.—La Ciencia Ideal y la Ciencia Positiva.
Zola.—Crítica Social. (Artículos)
J. Michelet.—De los Jesuitas (Lecciones).
C. Flammarion.—Fisiología de los Seres.—Los Seres sobre la Tierra,—La Vida.—La Habitabilidad de la Tierra.
D. Diderot.—La Religiosa.
F. R. Lamennais.—Palabras de un Creyente.
P. Kropotkine.—Palabras de un Rebelde.
Rousseau.—El Contrato Social.
Spencer.—Creación y Evolución.
J. Jaurés.—El Socialismo.
Mill.—El Utilitarismo. (Estudios.)
Volney.—Las Ruinas de Palmira.
Darwin.—El Hombre y su Orígen.
L. Tolstoy.—La Gran Tragedia—A los Políticos.
T. Bastos.—La Familia.
Salmerón y Pi Margall.—La Internacional.

LIBROS DE ENSEÑANZA RACIONALISTA:

F. Ferrer.—La Escuela Moderna: Póstuma explicación y alcance de la Enseñanza Racionalista $1.75
J. Antich.—La Pedagogía de Ferrer................. $0.50
J. Grave.—Aventuras de Nono. Libro de lectura....$1.75
P. Kropotkine.—La moral Anarquista $0.25
Ferrer.—Páginas para la Historia. Consejo de Guerra. Acusación, defensa y sentencia. Consejo Supremo de Guerra y Marina, providencia decretando la irresponsabilidad civil y devolución de los bienes..$0.20
E. Malatesta.—En el Café. Conversaciones sobre el comunismo Anárquico.....$0.25
Entre Campesinos.... ...$0.25
Zolzoy.—Enseñanza Racionalista. (Ensayos libertarios)$0.25
A. Lorenzo.—Evolucíón Proletaria. Estudios de orientación emancipadora contra todo género de desviaciones. Obra Póstuma...,$0.75
I. Bó y Singla.—Montjuich: Notas y recuerdos históricos de ese castillo del tormento.......................$1.00
C. Pert.—En Anarquía (Hermosísima novela).........$1.50
J. Estivales.—Stefánoff (Recuerdos) $0.25
E. Reclús.—El Hombre y la Tierra. Obra importantísima, impresa con profusión de láminas y mapas en color, sobre papel especial, con más de dos mil grabados intercalados en el texto. Forma 6 vol. tamaño 30×20, artísticamente encuadernados, con planchas alegóricas a varias tintas$75.00
S. Zaborowski.—El hombre prehistórico. A la rústica. $1.50
Encuadernada en tela....$2.00

¡LUZ! ¡LUZ! ¡MUCHA LUZ!

BIBLIOTECA DE DIVULGACION "EL PORVENIR DEL OBRERO"

A. Lorenzo.—Hacia la emancipación. Táctica de avance obrero en la lucha por el Ideal: Sindicalismo, Boicote, Label, Sabotaje, Huelga General y Enseñanza Racionalista............ $0.75
Dinamita Cerebral: Los Cuentos Anarquistas más famosos............... $0.75
Dr. J. Carret.—Demostración de la Inexistencia de Dios.................. $0.75

BIBLIOTECA VARIA.

Falco.-Cantos Rojos. Versos $1.50
O. Fernández Ríos.—Horizontes de Luz. (Versos). $1.50
A. Sux.-Bohemia Revolucionaria.—Amor y Libertad, dos tomos............... $2.00
J. L. Dóñez.—¡Imbéciles..!..$3.00
Voltaire.—Cándido-Zadic—Dos novelas crítico sociales en un tomo.......... $0.75
R. Verea.—Catecismo Libre Pensador o Cartas a un Campesino......... $0.50
Most.—La Peste Religiosa..$0.15
Moncaleano.—Manifiesto a la Mujer y Luz en las Tinieblas.................. $0.15
Dr. Saimbraum.—Come y gasta menos y aliméntate más. Obra utilísima......... 1.25
L. Tolstoy.—A propósito de las ejecuciones en Rusia...$0.10
M. Martínez.—El Dependiente y la Emancipación..... $0.10

OBRAS DE TEATRO.

O. Mirbeau.—Escrúpulos.—Comedia social en un acto y en prosa............... $0.50
Daudet.—La lucha por la existencia.............. $0.25
Strindberg.—Padre........ $0.25
Dicenta.—Juan José........ $0.25
V' Hugo.— Rey se divierte. $0.50
„ Hernani............ $0.50
Ibsen.—Casa de Muñeca.... $0.50
„ Edda Gabler......... $0.50
Tolstoy.—El Poder de las Tinieblas................ $0.50
Bjornson.—Leonarda........ $0.50

No serviremos ningún pedido sino viene acompañado de su importe.

Pasando a nuestras oficinas, los libros son mucho más baratos.

E. MONEDA.

LECCIONES PARA EL CONGRESO DE SALTILLO

EL SINDICALISMO REVOLUCIONARIO

Expondremos los principios de organización y las ideas del Sindicalismo revolucionario. Esto nos permitirá mostrar cual de las dos tendencias socialistas, la autoritaria y la libertaria, ha influenciado a ese gran movimiento.

Después del Congreso de la Haya, debilitada la Internacional por la derrota de la Cámara de París, las persecuciones llevadas a cabo en Alemania é Inglaterra y las medidas represivas tomadas en diferentes países, dejó de existir de hecho. Solamente el Consejo General continuo funcionando, llevando una vida ficticia, hasta 1878-79, época de su completa desaparición.

Cuando la Internacional hubo dejado de existir, las fracciones socialistas que la componían se organizaron separadamente. La fracción socialista estatista se constituyó en partido político y económico y tomó el nombre bien característico de «social-demócrata;» la fracción bakunista-socialista federalista o anarquista, continuó el trabajo revolucionario en los grupos obreros y en los que se forman al lado o fuera de la acción obrera, compuestos de gente que compartía sus ideas.

La vida económica, bajo la influencia del desembolvimiento contínuo y rápido del capitalismo, tomó formas nuevas y precisas; el nuevo carácter que revistió, por la influencia del progreso del industrialismo, hacía necesario una organización inmediata de los trabajadores, socialistas o no. El proletario, por la fuerza de las cosas, se veía obligado a defenderse, a combatir. Aparte de las ideas, había los hechos de orden económico que la existencia de la lucha de clases ponía a la orden del día y que exigían una solución inmediata, aún cuando a menudo superficial, y frente de los cuales el proletario estaba obligado a tomar su posición. El movimiento obrero no se decretó. Existe y existirá siempre. Con la muerte de la Internacional el movimiento obrero no desapareció. Los retardos no son signos de muerte. La vida económica bastaba para estimular un nuevo movimiento que debía corresponder no sólo a las necesidades económicas de la época, sino también a las mentalidades proletarias.

Ese movimiento se creó después de la Internacional y aparte de las escuelas socialistas. Estimulados por los intereses inmediatos de la vida material, los trabajadores se agruparon, se organizaron a fin de poder defenderse de las exigencias del capitalismo y luchar por obtener las mejoras económicas que estimaban necesarias. Profundamente económico y eminentemente obrero, ese movimiento se desarrolló fuera de toda tutela política.

Pero las leyes históricas no se han hecho ni para unos ni para otros. La lucha de clases no es el resultado de un antagonismo pasajero entre los explotados y los explotadores. Por la fuerza misma del capitalismo, los intereses económicos de esas dos clases se precisan, la explotación es cada día más inexorable, las clases sociales compuestas de pequeños burgueses; mitad explotadores y mitad explotados, comienzan a proletarizarse por la concentración de la producción y por la concurrencia encarnizada. La lucha se hace inevitablemente violenta; las pequeñas mejoras son insuficientes; la cuestión social aparece con toda su siniestra desnudez.

El movimiento obrero tiene que corresponder a las exigencias del proletariado. Sus ideas se precisan; los prejuicios desaparecen; sus medios de lucha mejoran y se fortalecen; se ven libres de la influencia desmoralizadora de oportunistas interesados y de hipócritas demagogias. Toma netamente el carácter socialista y revolucionario.

He aquí lo que llamamos hoy el sindicalismo revolucionario. Este contiene no solo el modo de organización obrera, sino que poseé igualmente sus principios teóricos y prácticos que le dan un carácter propio. Constituye hoy, en el movimiento obrero, la sola potencia organizadora de los esfuerzos de la clase obrera; es la sola potencia económica que puede luchar con eficacia contra las fuerzas de la explotación y la reacción.

Ha nacido en el momento en que el proletario ha sentido la necesidad de luchar más eficazmente contra la burguesía, cuando la clase obrera ha comprendido que la acción revolucionaria podía y había de ser realizada por ella misma y que le era necesario organizarse sobre la base de los intereses económicos y sociales, fuera de los partidos políticos. Su razón de ser es la de la vida social basada en la lucha de clases, es decir, de la lucha contra la explotación del hombre por hombre, contra las armas de la miseria y del parasitismo.

E. MAINJACQUE, A. MILLES.

La conferencia de mañana en Tacuba 2 (altos), versará sobre "El hombre en el porvenir."

Pájaros Sueltos

Moralmente son más mendigos los poderosos por el dinero que los indigentes por la inopia.

***

Si al perro se le dice: "guarda el ganado", al burgués debe decírsele: "guarda, miserable, la bolsa."

***

Para templar la arrogancia del patronato ladrón y menoscabar la soberbia de los que defraudan su bienestar al proletario, sólo hay un medio: el ejercicio de la acción directa fecundada por la elocuencia de la bomba cuando se escuda con la justicia, la razón y el derecho a su libertad.

***

Si al rico le quitáis el pan, se muere; si se lo quitáis al pobre, sólo se desespera.

***

Al desdichado, por desdichado, todas las desdichas le buscan, persiguen y hallan; pero a los afortunados por el dinero que medran con las penurias de los proletarios, les persiguen y encuentran todas las miserias convertidas en dolores, angustias y lágrimas.

***

Ciertamente que la libertad es uno de los derechos primordiales y sagrados del hombre; pero como los Gobiernos pretenden incautarse desde la conciencia hasta el albedrío de los gobernados, de ahí que la liberación de las masas se encuentre maniatada con violencia y vigilada tanto como los peores criminales.

***

Preguntadle a los burgueses qué les duele más: matar un hombre o matar una vaca, e indefectiblemente contestarán que la vaca. Con lo cual se pone de manifiesto que aman a las vacas con el santo amor que se merece ante la moral humana el prójimo, pues no hay burgués que no sea....vaca.

***

En la grandeza de las luchas libertarias no caben los esclavos por su gusto; pues grandeza quiere grandeza y mezquindad quiere mezquindad.

José López Dóñez.

VII

HUELGA GENERAL

Las noticias llegadas de Montevideo dan cuenta de la magnitud del movimiento huelguista iniciado por los picapedreros de Villa del Cerro, los cuales han empleado cartuchos de dinamita en en *sabotage* declarado contra las máquinas de la compañía. El llamado a la solidaridad no ha sido inútil; los principales gremios, entre ellos todos los de rodados transportes, se han adherido al movimiento, y en el instante en que los de Buenos Aires se reunen para tratar de secundarlos, Montevideo arde de entusiasmo, entusiasmo que mantienen cada vez más vivo las fogosas poesías de los poetas revolucionarios y los violentos artículos que aparecen el *La Tromba*, diario anarquico que dirige Celso Recoder, el ex-oficial del ejército, que colgó la espada para empuñar una lira férrea y una pluma que vale tanto o más que su arma de combate.

***

Los barrios de Boca y Barrancas son eminentemente obreros a causa de la proximidad del Puerto, que ocupa muchos miles de brazos en la carga y descarga de los vapores. En Barracas, pues, está la mayor fuerza obrera de Buenos Aires, y, como es lógico, la mayor cantidad de locales abiertos con fines de resistencia. El de los Conductores de carros, está situado

—Ahora la niña eres tú....

—¿Te ríes?

—¡Cómo no he de reír! la unión de nuestros deseos es lo único que contribuirá a que el futuro del amor sea superior.

—Yo lo deseo.

—¿Con toda tu alma?

—¡Con toda!

—¿Esta noche?

—¿Por qué no? mejor; presidirá nuestra gran obra la hermosura de esta noche primaveral.

—¡Qué hermoso lecho tendremos en el perfumado césped! arrullará nuestro amor el murmullo de los árboles y el salvaje rugir de las fieras del parque; el fruto de esta noche deberá tener la fiereza del león, la sentimentalidad del bosque y la hermosura de este cielo estrellado.

—Lo haremos, ¿verdad, Arnaldo?

—Sí, Lelia mía, nunca estaremos mejor preparados para rendir homenaje a la vida, que esta noche en que el fuego del amor abrasa nuestros cuerpos y el santo deseo de crear un genio anima nuestros corazones. Vamos, mi valiente amiga, nuestro lecho de amor nos espera.

***

En un espacio despoblado de árboles, donde la luz de los focos eléctricos no consigue disipar las tinieblas que producen las copas lujuriosas de la arboleda, sobre el afelpado y mullido césped, Arnaldo y Lelia ofrecen en el altar de Natura, dar a la vida el espléndido fruto de sus amores,

andando. Ahora, con diez centavos, satisfacías tu necesidad mejor.

—¡Oh, no es nada! habiendo agua....

—Esta y el aire es lo único que nos han dejado.

—Porque no podrán almacenarlo, sino.....

—Mira, allá se ve uno; dame el brazo, ¿no te cansas?

—No.

Arnaldo, haciendo una copa con sus manos, dá de beber a Lelia, que encuentra la invención muy de su agrado.

—¡Mira, que nuestra vida es bien novelesca!

—No pensabas tú en llevarla así, ¿verdad?

—No creía tampoco que vosotros fuérais tan pobres.

—Pues es proverbial ya: poetas y maestros de escuela, hambrientos seguros. ¿Qué clase de vida soñabas llevar tú antes de conocerme?

—Para decirte verdad, no pensé jamás en ello. Cuando leía tus artículos en *La Protesta*, deseaba conocerte, hablarte....sentí una zozobra en el corazón y una intranquilidad extraña el primer día que leí algo tuyo; todavía me acuerdo: hablabas de tí, de tu soledad, de tus ansias de amor....¡qué bien pintabas tus sentimientos!

—¿Me quisiste desde ese día?

—Yo creo que sí. Aquella noche no pude dormir, te veía triste y solo, y te imaginaba de mil modos.

—¿Y pensaste que tú podrías curar mi soledad y mi tristeza con tu cariño?

—Eso pensé. ¿Me he equivocado?

—No, Lelia mía, no. A tu lado me siento

LUCHA SOCIAL

Con el nombre que encabeza estas líneas hemos recibido el órgano del Congreso Obrero de Saltillo, a cuyo frente se encuentran los compañeros Juan Lozano, Juan M. Ansúrez, Andrés de León y Ricardo Treviño, del que tomamos la siguiente aclaración, desmintiendo, una vez más, las falsedades de la prensa burguesa y afirmando que en dicho Congreso no se tratará ningún asunto político, ni coercitivo, El escrito dice:

«El Nacionál», periódico capitalino, en su número 594, de fecha 9 del presente, publica una información de su corresponsal en ésta, referente a los puntos que, dice, se tratarán en el Congreso y cuya información es la siguiente.

«El Comité Local del Gran Congreso Obrero que se reunirá en esta ciudad, en los primeros días de este mes, ha comunicado a los obreros las bases principales que serán presentadas en dicho Congreso, para su discusión, y que serán las siguientes:

1ª—Que se repartan tierras entre los obreros, cuando lo soliciten, con la extricta obligación de cultivarlas.

2ª—Creación de Bancos que protejan la agricultura e industria en pequeño.

3ª—Que se legisle sobre la participación de los productos en todos los centros de trabajo y que se proteja a los diferentes factores de la producción.

4ª—La creación de indemnizaciones para los obreros que sufran accidentes en el trabajo.

5ª—La mejor manera de distribuir las pensiones a las familias de los obreros que mueran en el cumplimiento de su deber.

6ª—La reglamentación de las horas de trabajo entre todos los obreros.

La apertura del mencionado Congreso tendrá lugar el día 15 de los corrientes, y será presidido por el Gobernador del Estado, señor Licenciado don Gustavo Espinosa Mireles».

Como en la información preinserta se dice que este Comité ha mandado a las agrupaciones obreras los puntos anteriores, los cuales serán presentados en el Congreso para su discusión, y como ésto puede dar lugar a malas interpretaciones de parte de los obreros, manifestamos que, es de todo punto inexacto se hayan mandado a ninguna agrupación, pues tanto el iniciador del Congreso, como este Comité, desean que haya la más amplia libertad, para que los Congresistas fijen los puntos que deban discutirse en el Congreso.

En tal virtud, todo lo que la prensa diga sobre este particular, no estando rubricado por este Comité, son opiniones particulares de la misma, o falsas informaciones de sus reporteros o corresponsales.

El Comité.



PROCLAMA

Arriba, soñador, que alquien te llama,
plañendo salmos de vidrioso ensueño,
crucificas la Musa que más amas,
sobre los clavos del más tosco leño.
¿Por qué callan las bocas miserables?
¿Dónde la hombría está? La gloria ¿Donde?
Es necesario que a los torpes hables
y al delincuente que jamás responde.
La ley más pura lapidada ha sido....
se incendiaron los míseros hogares,
y para el irredento y el caído,
se forjaron cadenas y collares.
Y para tanta infamia y cobardía
nadie ha tenido un grito de protesta.
En la alta noche y a la luz del día
corrió la turba con rumor de fiesta.
Tuvo; para el anciano, férreo puño;
para la dama la insolente mueca;
y para el redimido del terruño
la cárcel cruda que una vida seca.
¡Con qué baldón cubrieron la memoria
de los patricios que en edades puras
arrancaron el yugo de su gloria
a estos mandones de cabezas duras!
A los bravos patricios libertarios
se vistieron de exóticos histriones....
¡Cómo reían sobre sus calvarios
mientras iba esa turba entre canciones!
Singular paradoja que al reflejo
vive y alienta de ironía fatua....
Frente al ruin mercader y su cortejo
la inteligente risa de una estatua,
¡Qué silencio cobarde en nuestros labios
y en el ánimo cuanto apocamiento.
para un freno ceñir a los agravios
y alzar el brazo y la palabra al viento!
¿Es que en la hueste popular había
la sangre acuosa de inocente esclavo?
O su trompa guerrera enmudecía
para templar el anatema bravo?
¡Arriba, soñador! El esqueleto
del último segado por las balas
hace entrega de un lúgubre secreto:
del de ajustarse vengadoras alas.
¿Quién quiere un arma?—con palabra recia
musita el Siglo. Y a su voz acude
hasta el mendigo que la Ley deprecia....
y hasta el leproso que el ensueño mude.
Allá está el mal—informan veinte vocas....
tras una luz el adalid se lanza
y cual si fueran caravanas locas
van en pos de la lírica esperanza.
¡Cómo se salva de un naufragio odioso
la luz de un siglo, que era una promesa!
Ese es el salvador.... Ese humildoso
que jamás se sentó a dorada mesa.
Atleta justiciero que en su brazo
una antorcha llevaba. Eucontró un muro
y al suelo lo entregó de un sólo hachazo
por alumbrar el firmamento oscuro.
Débil de contextura, pero grande
de alma y de corazón. Se le creyera
un piloto romántico que al Ande.
fuese a clavarle universal bandera.
Soñador: para el sueño magno y bello
justo es buscar la realidad amarga
y ya que has de morir como camello
vale morir sin transportar la carga.
Si el brazo es débil, la palabra ruda
tiene vuelos de heróicas clarinadas.
y la palabra hasta las leyes muda
cuando vibra en humorosas barricadas.
La palabra es el lazo que se enrosca
al cráneo fuerte del tirano inmundo....
Toda palabra es verso y la más tosca
suele en sus alas conducir un mundo.

JUAN A. FAGETI.

Verbo Rojo en el Bajío

Invitado por el compañero Francisco Ipiña Marciel de Salamanca, el Director de éste periódico arribó a aquella población el viernes último de los corrientes, para tener una serie de pláticas socialistas y de organización entre los campesinos de ese lugar y los de la Villa de Santiago.

La más interesante fué sin duda la efectuada el sábado a las 7.30 de la noche, en el kiosco central de Salamanca, con una asistencia de más de 300 prolerarios, que acogieron con entuciasmo delirante el verbo rojo de las reivindicaciones humanas.

"Luz", porta estandarte de esas ideas, como en Pénjamo, se encargarán de hacerlo circular entre la gente del campo, y para el efecto quedó establecida la agencia a cargo del activo compañero Federico Mendoza, quien en unión del grupo intelectual que editan los colégas locales "Alma Joven" y el "El Guiro", a quienes fué dedicada la última plática, harán porque el campesino despierte del marasmo en que se encuentra, haciendole conocer sus derechos a la vida y a la consideración que merecen como séres pensantes y no como objetos de carga como se les ha tenido hasta la presente.

Muy satisfecho por el deber cumplido y por las atenciones de fué objeto, regresó el domingo por la noche a ésta capital, el compañero Huitrón.

Camarada: No se guarde egoístamente este periódico; muéstreselo a su compañero y logrará se subscriba. Una simple tarjetapostal de dos centavos con su domicilio exacto, es suficiente para enviárselo.

Nuestros subscriptores no deben olvidar que por el pago adelantado de diez números de LUZ, tienen derecho a un folleto de obsequio.

Para los no subscriptores, "Insurrexit" vale 10 centavos.

72 AMOR Y LIBERTAD

otro, y verás, con el tiempo seré como tú me deseas.

—No quiero que hables así; tú te harás como debe ser, como necesitas ser para continuar en la brega.

—¡Bien dicho!

—¿Es así?

—¡Sí, es así, Lelia mía!....¿Sabes que tengo una debilidad?

—¿Cuál?

—Pienso que nuestro amor no durará mucho, temo a esta extrema dicha de que gozamos.

—Restos de esa educación mala que te han dado. ¿Por qué no ha de durar la felicidad para nosotros, si siempre nos queremos?

—Tienes razón....soy un niño todavía, y a veces me asaltan ideas novelescas; he leído muchas novelas, ¿y tú?

—Papá no quería; ahora comprendo el por qué.

—Las novelas hacen mucho mal a la juventud, especialmente esas que algunos editores sin conciencia lanzan a los cuatro vientos con cubiertas de crimen o de vicio.

—¿Por qué será que gustan tanto esta clase de obras?

—Los que afirman sin ton ni son la maldad humana, ven una prueba de ella en esta inclinación, sin fijarse que ella obedece al estado de embrutecimiento en que se halla el pueblo, embrutecimiento que han propiciado todos los que viven aferrados a sus lomos de bestia pacífica; antes los circos, ahora los toros, las luchas y las novelas de crímenes; el pueblo como todos los hombres, necesita sensaciones; esto han explo-

AMOR Y LIBERTAD 73

tado en su favor los eternos piojos de la vida. Yo me he empapado en esas novelas y ahora, por más esfuerzos que hago, no puedo deformar ese amoldamiento que desde niño ha sufrido mi corazón.

—Debo alegrarme, entonces, de no haberlas leído nunca.

—Sí, Lelia, y si nosotros tenemos algún hijo, jamás pondremos en sus manos lecturas tan nocivas.

—¡Un hijo, Arnaldo!

—¿Te gustaría?

—¡Es lo que más deseo! ¡Sería el colmo de mi felicidad!

—Lo querríamos mucho, nosotros mismos le educaríamos....

—Haríamos de él un águila pequeñita; le enseñaríamos a ser fuerte, bueno.... ¡Si fuera poeta como tú!

—¿Estás contenta de que yo lo sea?

—¡Sí, por eso te quiero más!

—¿Y si es mujer?

—¡Qué importa! sería poetiza. ¿Te gustaría más que fuera hombre, verdad?

—Lo mismo; un hijo debe ser la realización de lo que deseamos los dos; ¿qué importa el sexo para llevar a cabo la formación de una personalidad superior?

—¿Así es que nuestro hijo debe ser mejor que nosotros?

—Naturalmente, Lelia; la procreación sin este deseo es casi un crimen contra la vida que es una eterna superación. Procuraremos engendrar un genio.

—¿Cómo haremos?

76 AMOR Y LIBERTAD

en la calle Montes de Oca, un *boulevard* concurridísimo que une este barrio con el centro de la ciudad.

Una gran sala cuadrangular cruzada de bancos; las paredes blanqueadas tienen por único adorno cuatro cuadros antialcoholistas, algunos mapas y sobre la tribuna una alegoría de la Revolución social, represensada por una mujer del pueblo que sobre un montón informe de ruinas levanta la tea incendiaria; por tres puertas laterales se pasa a un ancho zaguán que da salida a la calle por un portón ruinoso; a la derecha de la tribuna, una *rica* vitrina encierra la *costosa* bandera de la sociedad, de seda roja con una franja negra transversal y las insignias societarias bordadas en *oro*; tres pequeños focos eléctricos esparcen una dulce claridad; a la entrada, tras la balaustrada de madera, la secretaría donde los reunidos leen algunos periódicos recién entregados por el cartero; en los bancos, casi totalmente ocupados ya, se habla en voz alta, y en la calle, los numerosos grupos, cada vez más compactos, proyectan proposiciones para la asamblea.

Carlos Contero Zubirreta, del brazo de Fernando, recorre grupos y bancos buscando a alguien.

—¿Habrán venido?

—Arnaldo casi estoy seguro que no vendrá; en cuanto a los otros, si no han llegado aún, no tardarán mucho.

—¿No vendrá Arnaldo?—pregunta asombrado Contero, hacienda aspavientos.

—Creo que no; anoche estuve con él y su